

## Animales y verano

El aumento de las temperaturas durante la época estival no solo transforma nuestra rutina, sino que impone desafíos fisiológicos críticos para los animales de compañía. Como médicos veterinarios, observamos con preocupación cómo la llegada del verano coincide con un incremento en consultas por cuadros clínicos que, en su mayoría, son prevenibles mediante el conocimiento y

la responsabilidad del tutor. A diferencia de los humanos, los perros no poseen glándulas sudoríparas distribuidas en la piel, su principal mecanismo de termorregulación es el jadeo. Cuando la humedad ambiental es alta o la temperatura supera los 38°C o 39°C, este mecanismo se vuelve insuficiente. Clínicamente, esto puede derivar en un fallo multiorgánico, edema cerebral y co-

gulopatías que ponen en riesgo la vida del paciente en cuestión de minutos. Por otro lado, no debemos olvidar la exposición solar en áreas con poco pelaje (como nariz y abdomen), especialmente en ejemplares de manto blanco.

Luis Rojas Académico Carrera de Medicina Veterinaria Universidad de Las Américas